

Editorial

Comunicación, prácticas y vida cotidiana en el pensamiento de Michel de Certeau

Communication, Practices, and Everyday Life in Michel de Certeau's Thought

Comunicação, práticas e vida cotidiana no pensamento de Michel de Certeau

Gissela DÁVILA COBO

Ciespal

Ecuador

gdavila@ciespal.org

Camilo MOLINA

Instituto de Altos Estudios Nacionales -IAEN,

Universidad de Posgrado del Estado

Ecuyador

Resumen

Este artículo examina el pensamiento de Michel de Certeau desde las ciencias sociales para proponer una comprensión de la práctica social situada. A partir de sus aportes sobre prácticas cotidianas, temporalidades, espacio, enunciación y circulación cultural, se analiza la producción de sentido como un proceso inscrito en la experiencia social y atravesado por relaciones de poder y mediaciones culturales. El argumento dialoga con Maigret, Burke y lecturas latinoamericanas de la obra certaliana para examinar la tensión entre operaciones institucionales de estabilización y usos sociales que reinterpretan discursos, espacios y repertorios simbólicos. Finalmente, reconstruye algunos itinerarios de su recepción latinoamericana y plantea la productividad de esta perspectiva para estudiar la comunicación en contextos de desigualdad, heterogeneidad cultural y fragmentación institucional.

Palabras clave: Michel de Certau, prácticas sociales, sociología de la comunicación, mediaciones culturales, vida cotidiana

Abstract

This article examines Michel de Certeau's thought from a social sciences perspective in order to conceptualize communication as a situated social

practice. Drawing on his contributions on everyday practices, temporalities, space, enunciation, and cultural circulation, it analyzes meaning-making as a process embedded in social experience and shaped by power relations and cultural mediations. The argument engages with Maigret, Burke, and Latin American readings of Certeau to examine the tension between institutional operations that seek to stabilize meaning and social uses that reinterpret discourses, spaces, and symbolic repertoires. Finally, the article reconstructs several trajectories of Certeau's reception in Latin America and considers the analytical value of this perspective for studying communication in contexts of inequality, cultural heterogeneity, and institutional fragmentation.

Keywords: Michel de Certeau; communication; social practices; everyday life; cultural mediations

Resumo

Este artigo examina o pensamento de Michel de Certeau a partir das ciências sociais para compreender a comunicação como prática social situada. Com base em seus aportes sobre práticas cotidianas, temporalidades, espaço, enunciação e circulação cultural, analisa a produção de sentido como processo inscrito na experiência social e atravessado por relações de poder e mediações culturais. O argumento dialoga com Maigret, Burke e leituras latino-americanas da obra certeuniana para examinar a tensão entre operações institucionais de estabilização do sentido e usos sociais que reinterpretam discursos, espaços e repertórios simbólicos. Por fim, o artigo reconstrói alguns itinerários da recepção de Certeau na América Latina e discute a produtividade analítica dessa perspectiva para estudar a comunicação em contextos de desigualdade, heterogeneidade cultural e fragmentação institucional.

Palavras-chave: Michel de Certeau; comunicação; práticas sociais; vida cotidiana; mediações culturais.

Ver es devorador. Las cosas que vemos no son tanto los emblemas de sus victorias como los límites de su expansión. Nos protegen de ello como frágiles embarcaciones cuyos bordes apenas detienen (pero ¿por cuánto tiempo?) su oceánica avanzada
Michel de Certeau. *Éxtasis blanco*

En el centenario del nacimiento de Michel de Certeau, la afirmación según la cual “ver es devorador” sitúa un problema vigente para las ciencias sociales y, dentro de ellas, para los estudios de la comunicación: la relación entre visibilidad, poder y producción de sentido. Ver constituye aquí una operación que incorpora lo tangible a un orden de clasificación, administración y estabilización de la experiencia. En Certeau, ese gesto encuentra su límite en aquello que resiste la apropiación simbólica; los bordes de la experiencia muestran la insuficiencia de la pretensión moderna de dominio pleno. Desde esta clave, esta propuesta abre,

en su centenario, diferentes reflexiones sobre la relevancia de su pensamiento para la sociología, las ciencias humanas y la historia.

Los discursos, las imágenes y los dispositivos comunicacionales que representan el mundo social pueden leerse, desde esta propuesta, como configuraciones provisionales que contienen parcialmente una expansión inacabada del sentido. Sobre esta premisa, se propone la comprensión de la práctica social situada atendiendo a las prácticas cotidianas, las temporalidades, el espacio, la enunciación y la circulación cultural. Su argumento avanza desde el análisis de la experiencia temporal y espacial hacia el lugar institucional del saber y la recepción latinoamericana de Certeau. En diálogo con lecturas contemporáneas, examina la tensión entre operaciones institucionales de estabilización del sentido comunicacional y dinámicas sociales de apropiación y reinterpretación.

Prácticas, temporalidades y experiencia social

La presente reflexión parte de la concepción certaliana de la temporalidad como dimensión constitutiva de las prácticas. Las prácticas cotidianas se inscriben en una heterogeneidad de experiencias, duraciones y secuencias que configuran la experiencia social desde dentro. El tiempo deja así de funcionar como un marco externo y se convierte en una clave analítica para comprender cómo los sujetos habitan órdenes normativos, dispositivos institucionales y lenguajes establecidos (de Certeau, Giard y Mayol, 1996).

Estas prácticas se inscriben en temporalidades que organizan la vida social según dos registros: institucional y concreto. El registro institucional responde a lógicas de previsión, regularidad y continuidad, expresadas en la planificación, la administración y la normatividad mediante un tiempo abstracto que ordena agendas, procedimientos y discursos. Las temporalidades concretas se ligán al uso, la cotidianidad y la disponibilidad; responden a la contingencia de las situaciones y a la capacidad de los sujetos para negociar y actuar dentro de márgenes temporales restringidos. La relación entre ambos registros introduce una distancia estructural entre los tiempos de la institución y los tiempos de la experiencia (Giard, 2000).

La coexistencia de estas temporalidades produce desajustes constitutivos de la vida cotidiana. Los sentidos circulan dentro de parámetros establecidos por las instituciones y se activan o reconfiguran en tiempos prácticos que interrumpen o reordenan la secuencia esperada de los discursos. Esta diferencia entre la formulación normativa del mensaje y los tiempos sociales de su apropiación adquiere relevancia analítica para el estudio de las prácticas comunicacionales (de Certeau, Giard y Mayol, 1996).

Desde esta perspectiva, la comunicación puede leerse como una práctica temporalizada. Los discursos institucionales recurren a la repetición, la

acumulación y la permanencia para sostener su vigencia, mientras los usos comunicacionales cotidianos dependen de la oportunidad, la interrupción y la memoria situada. El sentido se activa de manera desigual según condiciones históricas y contextuales, de modo que la recepción adquiere un carácter procesual (Torrico, 2000; Rincón, 2019). Los mensajes circulan en contextos de incertidumbre, se encuentran con trayectorias previas y son recibidos en ritmos diferenciados. De allí surgen resignificaciones de los discursos oficiales que hacen visible la distancia entre el momento de emisión y los tiempos sociales de reconocimiento. Por ello, la comunicación articula temporalidades diversas y se despliega en condiciones históricas específicas (Maigret, 2000; Levine, 1997).

Esta lectura desplaza el análisis de la estabilidad del mensaje hacia las formas sociales de uso y ofrece una vía productiva para contextos caracterizados por incertidumbre, desigualdad o cambio acelerado. En Latinoamérica, el análisis del tiempo práctico es relevante sobre la interacción, negociación de significados y mantenimiento de formas ordinarias de comunicación en la vida cotidiana (Ortega, 2004; Rico, 2024).

Se cuestiona con esta perspectiva a los supuestos de continuidad, progreso y sincronía que estructuran buena parte de los enfoques modernos sobre comunicación y sociedad. Frente a una racionalidad acumulativa del tiempo aparecen intervalos superpuestos y conflictivos. La experiencia social puede desfasarse de los tiempos de la política pública y de los sistemas mediáticos. Y, en escenarios de discontinuidad histórica e inestabilidad estructural, la gestión cotidiana del tiempo se ejerce bajo condiciones de urgencia y desigualdad en el acceso a códigos, dispositivos y estructuras.

El espacio constituye una segunda dimensión para abordar las prácticas y las formas en que adquieren visibilidad y densidad social. La cotidianidad se produce mediante recorridos, narraciones y usos que se superponen a la planificación, mientras que el espacio planificado se transforma a través de prácticas que lo recorren, lo nombran y lo apropian. En Certeau, andar la ciudad supone itinerarios que reordenan el espacio previsto y producen cartografías distintas de las definidas por la técnica y la planificación (Conley, 2000). Esos recorridos producen planos de sentido y relatos implícitos que organizan la memoria del espacio y orientan las formas de habitarlo. La ciudad puede entonces leerse como un hecho comunicativo: un texto en movimiento, escrito y reescrito por quienes la transitan, y un campo de prácticas donde se articulan trayectorias sociales y repertorios culturales (de Certeau, Giard y Mayol, 1996). Esta concepción permite analizar el espacio como lugar de mediaciones simbólicas donde expresiones populares, apropiaciones informales y narrativas cotidianas interactúan con discursos oficiales, regulaciones y representaciones mediáticas orientadas a fijar significados.

La comunicación se manifiesta así en registros que articulan lenguaje, espacio y experiencia mediante narrativas cotidianas sobre cómo las personas interpretan, adaptan y reconfiguran los mensajes inscritos en el espacio, y cómo

esas operaciones producen entornos comunicacionales dinámicos (Maigret, 2000). Su perspectiva resulta útil para examinar memorias conflictivas y formas heterogéneas de apropiación cuando trayectorias alternativas, economías informales y memorias locales quedan fuera de los registros oficiales. Las categorías certalianas permiten relacionar reconocimiento, acceso y apropiación narrativa con los usos concretos del espacio (Levine, 1997; Ortega, 2004), haciendo de la comunicación un proceso situado que articula espacio, lenguaje y poder y ofrece herramientas para comprender la producción cotidiana de la vida social, en diálogo con debates que vinculan a Lefebvre, Certeau y Merleau-Ponty (Rico, 2024).

Campo de la comunicación y lugar institucional del saber

Retomar el pensamiento de Certeau en el centenario de su nacimiento permite interrogar el propio campo de la comunicación como espacio institucional en las formas en que legitima sus objetos, establece jerarquías teóricas y consolida enfoques. Esta problematización desplaza la atención de los dispositivos técnicos hacia las operaciones sociales que producen y organizan el sentido comunicacional (Torrico, 2000). Incorporando en el análisis al territorio, memoria, experiencia y mediación cultural. La comunicación se configura como un proceso situado, articulado por relaciones sociales e históricas y por las condiciones institucionales que regulan su estudio.

En los debates latinoamericanos, el diálogo entre Martín-Barbero y Certeau (Torrico, 2000; Rincón y Jacks, 2021) permite profundizar el análisis de las mediaciones como articulaciones entre cultura, comunicación y poder. Las mediaciones conectan prácticas comunicacionales y amplían el horizonte analítico más allá de los medios y de los modelos instrumentales (Rico, 2024; Ortega, 2004). La problematización del lugar institucional del saber comunicacional permite, a su vez, entender el campo como espacio de disputas epistemológicas y políticas, atento a las prácticas que lo constituyen y a las condiciones históricas que delimitan sus alcances en América Latina.

Desde aquí se desprenden algunas consecuencias metodológicas. La concepción situada de la producción de conocimiento transforma la etnografía de un ejercicio descriptivo orientado a registrar expresiones ajenas en una práctica reflexiva que interroga el lugar desde el cual se observa, se escucha y se escribe. Las heterologías plantean la alteridad como una relación mediada por lenguajes, archivos y dispositivos de interpretación que condicionan aquello que puede reconocerse como experiencia significativa (Buchanan, 2000a). En esa relación con el otro, la recepción y la traducción constituyen operaciones de selección, reorganización y estabilización de sentidos según códigos compartidos y expectativas institucionales. El investigador participa de forma activa en esas operaciones e incorpora sus categorías analíticas y su inscripción

disciplinar; esta implicación puede leerse también en la distancia de Certeau frente a la propuesta de Bourdieu. La producción de conocimiento queda así atravesada por relaciones que inciden tanto en la construcción del objeto como en la visibilidad diferencial de unas voces frente a otras (Dosse, 2015; Freijomil, 2012).

Estas implicaciones resultan centrales para el análisis de prácticas comunicacionales al reconocer la posición del investigador dentro de los circuitos de producción, circulación y legitimación del discurso implica tratar el conocimiento como parte de las relaciones que examina. Los registros y lenguajes heterogéneos llegan a las mediaciones culturales y asimetrías de poder con un objeto de conocimiento en la relación entre experiencia social, lenguaje, posición institucional y categorías analíticas (Maigret, 2000; Buchanan, 2000a; Dosse, 2015).

La circulación cultural opera mediante procesos de traducción en los que los repertorios simbólicos se reutilizan y adquieren nuevos sentidos en contextos distintos. Traducir supone seleccionar, reorganizar y estabilizar significados en función de marcos culturales e institucionales específicos. Esta dinámica atraviesa la producción académica y las prácticas comunicacionales cotidianas, y permite comprender la comunicación como un proceso de reinterpretación situada en el que el sentido se desplaza al circular entre actores, espacios y tiempos diversos (Burke, 2002).

La consecuencia analítica es una comprensión relacional de la comunicación. Los discursos se reconfiguran cuando distintos actores los apropian, citan o resignifican, y sus efectos de sentido dependen de condiciones históricas y sociales concretas. Este enfoque resulta productivo para analizar la circulación del sentido en escenarios de desigualdad, fragmentación institucional y heterogeneidad cultural (Maigret, 2000; Levine, 1997).

Esta lógica de reinterpretación alcanza al propio campo académico ya que sus objetos legítimos, enfoques centrales y márgenes se producen mediante operaciones de selección, traducción y jerarquización que responden a condiciones académicas, políticas y culturales. Analizar las prácticas comunicacionales exige, por ello, observar cómo esas condiciones ordenan aquello que el campo reconoce como objeto y como conocimiento válido. Allí la comunicación se aborda como un conjunto de prácticas sociales de producción, circulación y uso del sentido, más allá de sus soportes técnicos o mediáticos (Torrico, 2000).

La tensión entre estructura y acontecimiento organiza esta discusión en la delimitación de los marcos normativos, lenguajes estabilizados y dispositivos institucionales de lo decible; a la vez que el acontecimiento irrumpe cuando determinadas tomas de palabra alteran esas condiciones y reordenan las posiciones de enunciación. La comunicación ofrece un punto de observación de esas irrupciones, pues vuelve perceptibles configuraciones simbólicas que modifican de forma situada el campo del sentido (Álvarez, 2024).

En la obra de Certeau esta relación entre estructura y acontecimiento sitúa la comunicación como dimensión constitutiva de las prácticas sociales. Comunicar entonces remite a operaciones de uso, apropiación y enunciación que activan lenguajes, discursos y repertorios simbólicos preexistentes en condiciones históricas concretas. El análisis se desplaza de la transmisión de mensajes hacia los procesos mediante los cuales los actores producen sentido al habitar órdenes normativos, culturales y espaciales que controlan de manera parcial (de Certeau, Giard y Mayol, 1996). Los actos de habla y narración reordenan los significados disponibles e introducen desplazamientos vinculados a estructuras simbólicas y materiales (Ahearne, 2000). Esta concepción incorpora una dimensión política: las relaciones de poder regulan las condiciones de lo decible y de la enunciación legítima, de modo que el análisis de la palabra pública exige examinar la imposición de lenguajes autorizados y la producción de silencios y exclusiones (de Certeau, 1970; de Certeau, 1996).

Maigret (2000) y Burke (en Buchanan, 2000) permiten situar esta lectura dentro de un análisis más amplio de la modernidad. Maigret interpreta el proyecto intelectual de Certeau como un proyecto descentrado, reactivo a la clausura disciplinar. A su vez, el gesto del *braconnier*, retomado por Freijomil, expresa esa disposición a trabajar con escenas menores y objetos aparentemente marginales. Para Burke, esa movilidad responde a una decisión metodológica rigurosa orientada a captar el funcionamiento cultural allí donde los sentidos se desplazan, se reinterpretan y se reinscriben.

Desde este cruce de tradiciones, Certeau interroga la modernidad a partir de sus efectos culturales y simbólicos y permite precisar un problema central para las ciencias sociales: los procesos mediante los cuales los significados se estabilizan, se regulan y también se horadan. La comunicación puede pensarse, entonces, como un campo de tensión entre operaciones de fijación del sentido y dinámicas de reinterpretación social. El análisis atiende a los regímenes de enunciación, las condiciones de legitimidad y los usos sociales mediante los cuales los discursos adquieren sentidos imprevistos.

Recepción latinoamericana y debates regionales

Por último, en América Latina, el pensamiento de Certeau ocupa un lugar relevante en los debates sobre cultura, comunicación y poder desarrollados en contextos atravesados por desigualdad estructural, violencia política y heterogeneidad cultural. Su recepción dialoga con tradiciones críticas interesadas en comprender la vida cotidiana como espacio de producción de sentido y en interrogar las condiciones históricas y epistémicas de construcción del conocimiento social. En este marco, las categorías certalianas permiten analizar prácticas comunicacionales situadas, mediaciones culturales y circuitos extrainstitucionales de producción y circulación del sentido (Ortega, 2004; Levine, 1997).

La recepción más importante adopta formas diferenciadas según los contextos nacionales, los campos disciplinares y los espacios académicos con una diversidad que se refleja en la procedencia de los editores temáticos del monográfico, vinculados con ámbitos que desempeñaron un papel relevante en la circulación y apropiación de Certeau. México ocupa un lugar particular por la traducción y difusión de las obras principales de Certeau como *La invención de lo cotidiano* y por la trayectoria de la revista *Historia y Grafía*, de la Universidad Iberoamericana. En Chile y Argentina, la recepción se articuló con debates sobre historia y memoria y profundizó la relación entre escritura, archivo y experiencia social, así como los modos en que ciertas voces se reinscriben en el espacio público. Desde allí, la lectura certaliana permite examinar las operaciones de selección y silenciamiento que atraviesan los relatos institucionales (Álvarez, 2024; Freijomil, 2012), junto con aportes de la antropología urbana y los estudios culturales atentos a los usos sociales del lenguaje, el habitar urbano y la producción cotidiana del sentido.

En Colombia y Ecuador, el pensamiento de Certeau se incorporó a investigaciones que recurren a sus categorías para analizar la cotidianidad, la circulación informal de información y la construcción de sentido en contextos de inestabilidad institucional. En Colombia, la producción académica asociada a la Pontificia Universidad Javeriana, en particular en el campo de la comunicación, contribuyó a articular el diálogo entre Certeau y las teorías latinoamericanas de las mediaciones, y amplió el análisis hacia territorios, memorias y experiencias sociales específicas (Rico, 2024).

En esta misma línea, los aportes recientes profundizan la lectura de Certeau desde una clave epistemológica centrada en la tensión entre estructura y acontecimiento, lectura que permite comprender cómo ciertas tomas de palabra alteran las condiciones de lo decible, reconfiguran posiciones de enunciación y producen desplazamientos en el campo simbólico (Álvarez, 2024; Galán-Tames, 2025).

En síntesis, la recepción latinoamericana del pensamiento certaliano orienta la atención hacia los usos sociales del lenguaje y las prácticas cotidianas, vinculándolos con las condiciones históricas, territoriales e institucionales en las que se desarrollan. Esta perspectiva sostiene una comprensión de la comunicación en relación con las mediaciones culturales y las relaciones de poder que estructuran la vida social.

La relevancia del diálogo con el pensamiento de Certeau articula lenguaje, espacio, temporalidad y poder y, desde esa articulación, abre una agenda de investigación atenta a las mediaciones culturales, las desigualdades territoriales y las formas ordinarias de comunicación. Se abre así una forma de acercamiento como un proceso históricamente situado, atravesado por relaciones de dominio y por condiciones estructurales que inciden en las posibilidades de decir, escuchar y ser reconocido (Dávila & Molina, 2019). Su campo de análisis comprende dispositivos mediáticos, modelos normativos de transmisión y

procesos de negociación de significados que sostienen formas de lo común en condiciones de fragmentación social, evitando su reducción a explicaciones totalizantes. En términos epistemológicos, este desplazamiento sitúa el análisis de sociológico en las condiciones sociales de uso, interpretación y apropiación, y al campo comunicacional dentro de las relaciones, prácticas y mediaciones con una dimensión transversal de la vida social.

Este número busca, desde esa conversación, ampliar la reflexión sobre las posibilidades de lo común, el reconocimiento y la vida colectiva en América Latina con la afinidad particular de la trayectoria de Chasqui como espacio de reflexión crítica sobre la comunicación en América Latina, la recuperación de los debates sobre mediaciones sociales y las condiciones históricas de producción del sentido en las que el diálogo con Certeau prolonga esa orientación al situar la atención en los usos, apropiaciones y disputas por la palabra. Para los estudios latinoamericanos contemporáneos, su aporte queda abierto a la profundización de herramientas de análisis sobre escenarios marcados por la digitalización acelerada, la reconfiguración del espacio público y la disputa por la palabra legítima, así como las formas en que los actores reordenan los lenguajes disponibles y las modalidades de participación social.

Referencias bibliográficas

- Ahearne, J. (2000). *Other languages: Speech and writing*. En G. Ward (Ed.), *The Certeau reader*. Blackwell.
- Álvarez, C. (2024). La tensión entre la estructura (episteme) y el acontecimiento. Michel de Certeau: lector furtivo de Michel Foucault. *Isegoría*, 70, 1455. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2024.70.1455>
- Buchanan, I. (2000). *Other people: Ethnography and social practice*. En G. Ward (Ed.), *The Certeau reader*. Blackwell.
- Buchanan, I. (2000). *Michel de Certeau: cultural theorist*. SAGE. <https://www.jstor.org/stable/2928706>
- Conley, T. (2000). *Other cities: Cultural politics*. En G. Ward (Ed.), *The Certeau reader*. Blackwell.
- Dávila, G., & Molina, C. (2019). La comunicación comunitaria: el sustrato político-cultural de los movimientos sociales. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (140), 9-14.
- de Certeau, M., Giard, L. & Mayol, P. *La invención de lo cotidiano*. Vol. 1. México: Universidad iberoamericana, 1996.
- de Certeau, M. (1996). Vocal utopias: Glossolalias. *Representations*, (56), 29-47.
- de Certeau, M. (1970). Power against the People. *New Blackfriars*, 51(602), 338-344.
- Dosse, F. (2015). Michel de Certeau y el archivo. *La torre del Virrey*, (17, 2015/1), 107-123. Traducción: & González-Sanz, J. D.
- Freijomil, A. G. (2012). La práctica de la lectura en la obra de Michel de Certeau: Archivo, documento y lectura. *Historia y grafía*, (38), 209-231.

- Galan-Tames, G. (2025). Las humanidades como “táctica”. Reflexiones a partir del pensamiento de Michel de Certeau. *Revista Ecuatoriana De Ciencias Filosófico-Teológicas*, 2(4), 2-10. <https://doi.org/10.26807/recifit.v2n4.59>
- Giard, L. (2000). *Other times: Historiography*. En G. Ward (Ed.), *The Certeau reader*. Blackwell.
- Levine, R. (1997). Tactics as the Art of the Weak: Michel de Certeau on Latin America. In *1997 Meeting of the Latin American Studies Association, Track: History and Historical Processes. Guadalajara, Mexico: LASA*, 12p.
- Maigret, É. (2000, June). Les trois héritages de michel de certeau un projet éclaté d’analyse de la modernité. In *Annales. Histoire, sciences* (Vol. 55, No. 3, pp. 511-549). Cambridge University Press.
- Ortega, F. A. (Ed.). (2004). *La irrupción de lo impensado: Cátedra de estudios culturales Michel de Certeau* (Cuadernos *Pensar en público*, núm. 0). Pensar.
- Rico, M. del C. (2024). El campo de estudios de la comunicación: Lugares y encuentros entre Michel de Certeau y Jesús Martín-Barbero. En D. C. Moreno Rodríguez, M. Montenegro Riveros y J. M. Pereira González (Eds.), *Pensar en movimiento* (Cátedra UNESCO de Comunicación,). Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Rincón, O. (Ed.). (2019). *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural: Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero* (N. Jacks, D. Schmitz y L. Wottrich, Eds.; trad. F. Reginato). CIESPAL. ISBN 978-9978-55-187-5.
- Torrico, E. (2000). *La “microfísica de las prácticas cotidianas” y la recepción de la comunicación masiva. Recorrido hacia el pensamiento de Michel de Certeau*. CIBEC
- Ward, G. (Ed.). (2000). *The Certeau reader*. Blackwell